

GARROT, Juan Carlos; GUEREÑA, Jean-Louis y ZAPATA, Mónica (dirs.): *Figures de la censure dans les mondes hispanique et hispano-américain*, Paris, Indigo, 2009, 396 pp.

Publicada en el 2009, esta compilación prolonga el trabajo llevado a cabo por el grupo de investigación francés CIREMIA (Centre Interuniversitaire de Recherche sur l'Éducation et la Culture dans le Monde Ibérique et Ibéro-Américain) en su colección «Études hispaniques», cuyos últimos volúmenes analizaban texto e imagen en el ámbito escolar, literario y cultural. Bajo la coordinación de Juan Carlos Garrot, Jean-Louis Guereña y Mónica Zapata, estas *Figures de la censure dans les mondes hispanique et hispano-américain* se interesan ahora por un tema conocido por todos, pero estudiado por pocos: las teorías y prácticas de la censura. En un campo donde casi sólo se encuentran relatos o estudios de casos específicos de obras censuradas, y análisis de aparatos censoriales tales como la Inquisición, el trabajo del CIREMIA constituye un primer intento de reflexión global sobre la censura, tanto desde un punto de vista teórico como a

través de ejemplos concretos. La amplitud y complejidad del tema desemboca hoy en la publicación de este copioso volumen, fruto de dos años de trabajo del equipo francés.

Dividida en tres capítulos, la obra reúne veinte artículos en francés y en español, precedidos por un prólogo de Juan Carlos Garrot, que proporciona una primera aproximación al tema, su actualidad y diversos sentidos. La primera parte, *Théories et histoire de la censure*, propone cuatro contribuciones que permiten plantear un marco conceptual que facilita y pone en perspectiva la lectura de los siguientes aportes. El segundo capítulo, titulado *Les temps modernes: histoire des idées, figures de la censure*, cuenta con seis estudios enfocados en la esfera ibérica de la época moderna, mientras que en el último, *L'époque contemporaine: de la raison d'État aux raisons du moi. De la répression à la transgression*, encontramos diez trabajos repartidos entre los mundos hispanoamericano y peninsular en el siglo XX.

Tanto el prólogo de J.-C. Garrot, como la reflexión teórica y el balance histórico e historiográfico sobre la censura propuestos por Jean-Louis Guereña, en la primera parte de la obra, permiten entender la complejidad del proyecto del que nació esta publicación: poco estudiada, la censura aparece aquí como omnipresente, actual, multiforme, escondida hasta entre las más íntimas esferas del Yo, como lo muestra Mónica Zapata en el mismo capítulo con su estudio de la censura freudiana. Filtro existente entre subconsciente y conciencia, la censura resulta ser un elemento indispensable a la represión de los instintos y, por ende, a la propia vida social. De la misma manera, el análisis del *Levitico* por Frédéric Parra presenta la censura, el tabú y las prohibiciones del texto bíblico, como condiciones de la existencia de la comunidad judía. También encontramos en este primer capítulo un texto dedicado específicamente a la educación, gracias a José Manuel Muñoz, quien plantea la censura cultural dentro de la pedagogía de los espacios para proponer la creación de espacios educativos interculturales, como medio

de vencer las segregaciones espaciales nacidas de las situaciones migratorias. En otras palabras, con estos cuatro enfoques el lector descubre la censura no como sujeto de discordia y contestación, sino como objeto de un análisis científico. Este trabajo de investigación, guiado por las cuatro preguntas esenciales que plantea J.-L. Guereña —¿Quién censura? ¿Por qué? ¿Cómo? Y ¿con qué consecuencias y eficacia?— va revelando las diferentes definiciones y funciones de la censura, no siempre tan negativas como se suele pensar.

Algunas respuestas nos dan los numerosos estudios incluidos en los dos siguientes capítulos, que vienen a ilustrar y profundizar estas primeras conclusiones. Así el análisis de las sucesivas censuras del *Lazarillo de Tormes*, además de mostrar y demostrar la existencia de los cortes y transformaciones, acaba sugiriendo que la censura es la que le permite al investigador entender mejor el interés sociológico y contestatario de la obra picaresca. Reflejos de la sociedad en que son producidas, las obras literarias sufren un examen inquisitorial, cuyo estudio permite entender evoluciones sociales, morales, religiosas, tal y como lo vemos con los estudios del tratado *Consideraciones políticas sobre la conducta que debe observarse entre marido y mujer* (1792) o del erotismo y sensualidad en el teatro de la España dieciochesca. Y si para el historiador la censura es herramienta útil, dos estudios sobre la cuestión del traductor-censor vienen a mostrar que tampoco es siempre una práctica mal intencionada: la traducción de Erasmo en España analizada por Hélène Rabaey y la traducción de los tratados políticos del italiano Virgilio Malvezzi explicada por Alexandra Danet muestran que el traductor actúa como filtro entre el texto original y su versión española, y censura, transforma o adapta la obra, no para condenar o recortar el texto sino para favorecer su difusión por las tierras ibéricas.

Si el segundo capítulo se interesa esencialmente por la España moderna y obras literarias censuradas, el tercero y último ensancha el abanico con estudios no sólo literarios sino también históricos, en España como en América. Entre la diversidad

de estudios propuestos, que nos llevan desde la teoría política pimargallana hasta el Alto Aragón y sus coplas, cabe mencionar las contribuciones de Antonio Gil González y Emmanuel Le Vagueresse, cuyos respectivos trabajos sobre Torrente Ballester y José Hierro vienen a ejemplificar el estudio de la censura cultural bajo el franquismo propuesto por Paula Martínez. Los tres muestran cómo actuaba el aparato censor, bajo qué criterios o ausencia de criterios, así como las estrategias desarrolladas por los autores para burlar las tijeras con más astucia todavía. En la esfera latinoamericana, además de un estudio de las censuras denunciadas y practicadas por Sebastián Salázar Bondy en su *Lima la horrible*, encontramos análisis de situaciones contemporáneas, entre las cuales un ameno texto sobre los *graffiti* aparecidos en los muros de la ciudad de Quito en los años 1980. Los demás trabajos nos muestran cómo la censura aparece, desaparece o evoluciona, según circunstancias históricas, políticas y socioeconómicas. Así, Emmanuel Vincenot desvela los hoyos de la historiografía del cine cubano pre-revolucionario, a consecuencia de la censura llevada a cabo por la instancia oficial del ICAIC revolucionario desde los años 1960, mientras que Lionel Bar analiza los vínculos entre poder y sociedad en la Nicaragua del siglo XX, y, más precisamente, la evolución de las prácticas censoriales desde la dictadura somozista, hasta el régimen sandinista y el período democrático, desde una censura política hasta la presión económica.

Frente a la diversidad de estudios y casos presentados en este volumen —una diversidad que resulta difícil resumir aquí— impacta la variedad y omnipresencia de censuras, prohibiciones, tabús y demás limitaciones, a lo largo de nuestra historia, y en nuestro presente. Distinguiéndose de la tradicional concepción de una censura digna de reprobación, sin justificarla ni condenarla, la presente obra permite matizar y refinar el estudio del tema, al mostrar cómo el corte de tijeras obliga al escritor a ingeniárselas, o al subrayar la pervivencia y transformación

de la censura en regímenes democráticos por ejemplo. Al lector que pensaba que la censura se limitaba a regímenes dictatoriales y épocas remotas, el trabajo de los investigadores del CIREMIA y sus invitados revela no sólo la actualidad y vigencia de estas prácticas, sino también su carácter universal, tanto en la esfera de lo íntimo como en el ámbito sociopolítico o literario. Un aporte finalmente digno de interés acerca de un tema para el cual se carece todavía de un estudio histórico global.

EMILIE MENDONÇA